

¡SOCORRO! ¿DÓNDE ESTÁ MI MÓVIL?



Suena la alarma y me levanto a las siete como todos los días para ir a clase. Desayuno, me lavo los dientes, me visto y salgo a coger el autobús. Por suerte, lo cojo a la hora adecuada.

Pasada media hora llego al colegio. Es viernes y me toca Historia a primera hora. Realmente no me apetece nada, pero no tengo otra opción. Entro a clase y voy a dejar el móvil, pero... ¡no está! Me lo he dejado en casa, ¡no puede ser! Justo hoy lo necesitaba, tengo que ir a entrenar sola y debía estar comunicada con mis padres.

Transcurren las horas, el recreo, más horas y ya es hora de salir. Voy a casa de mis abuelos a comer, descanso quince minutos y salgo disparada hacia el Corte Inglés para que mi madre, que está trabajando, me dé las llaves de casa para ir a por el móvil. Llego, subo a la primera planta de El Corte Inglés, le explico a mi madre todo, me da las llaves, bajo y cojo el autobús en dirección a casa.

Pasados veinte minutos llego, subo a casa, cojo el móvil, me cambio de ropa para ir a entrenar y salgo de casa para, otra vez, coger el autobús. Llego a mi parada bajo y voy a coger el tranvía, que por suerte no tarda mucho tiempo. Llego al entrenamiento bastante pronto (cosa que no es habitual) y comienza el entrenamiento, pasa el tiempo y se acaba. Al terminar voy a coger el móvil para avisar a mis padres de que he acabado, abro la cremallera de la mochila, busco mi móvil y, para mi sorpresa, no está. ¡No me lo podía creer!

-¡Socorro! ¿Dónde está mi móvil? - grito angustiada.

Clara M. Franco 2º ESO

